



## RECENSIÓN AL LIBRO:

Alberdi Vallejo, Alfredo (2013).  
“El mundo está perdido.  
Influencias de Acuña y Arteaga en  
el ideario de Guamán Poma”.  
Berlín:

Wissenschaftlicher Verlag, 444  
páginas.

ISBN 978-3-86573-756-4

Reseña: Jorge G. Paredes M.  
Enero, 2014. Lima-Perú

Los estudios guamanpominos se ven enriquecidos, y de manera notable, con el nuevo libro que acaba de publicar el estudioso ayacuchano, profesor en la Universidad Libre de Berlín, Dr. Alfredo Alberdi Vallejo. Analiza, en esta oportunidad, un tema de gran relevancia para una mejor comprensión del cronista indio y de su **Nueva corónica**: las influencias recibidas en los ya cada vez mejor conocidos avatares de su difícil y compleja vida, entre los que destacan sus contactos con algunos funcionarios coloniales, alguno que otro “*hombre justo de su tiempo en lo tocante al empeño de luchar contra la explotación criminal de los indios*” (J. J. Vega). Cada vez se van haciendo más inteligibles tanto el cronista ayacuchano como su obra, la cual ha resistido, y con gran solidez, en cuanto a su autoría, los embates de los controvertidos documentos napolitanos que, sin ningún fundamento, según la opinión autorizada de Rolena Adorno, trastornan el mundo de la cronística virreinal peruana.

Los estudios de Alberdi sobre Guamán Poma se caracterizan por tratar de comprenderlo dentro de la cosmovisión andino-peruana, es decir en su contexto socio-cultural indígena. Ello es algo fundamental, porque cuando se prescinde de dicho contexto termina por resultar abstruso tanto el cronista como su obra y lleva, por ejemplo, a la “*culta diatriba*” (J. J. Vega) de Porras Barrenechea al sentenciar

injustamente que la **Nueva corónica** es *“por la confusión de sus ideas y noticias y por el desorden y barbarie del estilo y de la sintaxis pura behetría mental”*.

En esta obra que reseñamos, Alberdi analiza las influencias de Alberto de Acuña y de Pedro Arteaga de Mendiola, *“amigos putativos”* de Guamán Poma (p.23). De los dos personajes mencionados, el estudioso ayacuchano considera que Acuña *“es el principal soporte para la obra del cronista quechua”*. (p. 14)

El análisis de las influencias en el ideario de Guamán Poma realizado por Alberdi destaca por su minuciosidad y rigor metodológico, que lo lleva, por ejemplo, a desarrollar a lo largo de casi doscientas páginas, un análisis comparativo de tópicos que aparecen tanto en el primer como en el segundo memorial de Acuña, siendo, por supuesto, mucho más extenso (por la extensión del mismo) el análisis comparativo en paralelo con el primero de ellos. Al compararse los diversos temas que desarrollan ambos personajes pueden verse las coincidencias así como también, en algunos casos, las divergencias. De tan grande peso son estas coincidencias que Alberdi señala que: *“Del total de los cuarenta y seis capítulos o puntos (cuarenta y tres del primer memorial más tres del segundo, según nuestra enumeración) tienen un común sustento de ideas. Los temas y la organización que se distribuyen en la Nueva corónica son casi los mismos que los dos memoriales”*. (p. 287).

Alberdi examina también, con suma perspicacia y agudeza, las concepciones tan disímiles, en cuanto a sus cosmovisiones y objetivos, de Guamán Poma y del conde de Aranda en un capítulo titulado *“La nación distópica de Guamán Poma en contraste con los reinos utópicos del conde de Aranda del s. XVIII”*. El tema analizado es subyugante. El plan arandino, Alberdi lo analiza en su contexto geoestratégico internacional de las potencias imperialista hegemónicas de aquellos tiempos y como el conde de Aranda (Pedro Pablo Abarca de Bolea) avizora que España terminaría por perder sus dominios americanos si es que no se llevaba a cabo una operación salvataje como era su propuesta, dirigida al propio Carlos III, de crear tres reinos americanos (México, Perú y Costa Firme), tributarios de la metrópoli española y hechura de ella en la medida que serían creados con infantes y miembros de la nobleza española.

Por comparación y contraste, Alfredo Alberdi se detiene en analizar como Guamán Poma concibe el mundo en su unidad y diversidad donde se mezcla lo étnico y lo político y esto fundamentado en la concepción del mundo inca dividido

en cuatro regiones (Tahuantinsuyo). En la cosmovisión guamanpomina el soberano español (Felipe II) es concebido como centro de dicha unidad en torno al cual coexisten cuatro reinos disímiles: El Nuevo Mundo (con un príncipe del linaje de Túpac Yupanqui), Guinea (África Negra), Roma (Europa Caucásica) y el reino Moro del Gran Turco (entre África y el Asia occidental). Esta visión guamanpomina, señala Alberdi, está fundamentada en el precepto cristiano de los “Reyes Magos”, es decir la división socioétnica “*de las castas o géneros de personas*” (indios del Nuevo Mundo, español–blanco– y negros) que poblaban las cuatro partes de la Tierra conocida por aquellos tiempos. (p. 305).

“El mundo está perdido...” cuenta con un valioso anexo documental (páginas 320–444), destacando los dos memoriales de Acuña. Seis, del total de siete documentos, proceden del Archivo General de Indias de Sevilla y su transcripción se la debemos al propio Dr. Alberdi.

Como todo trabajo serio de investigación, el libro del Dr. Alberdi despertará el interés de los especialistas en Guamán Poma y su obra, motivará –asimismo– diferentes interpretaciones y valoraciones, lo cual será señal clara que estamos ante una obra de lectura necesaria para conocer cada vez mejor al cronista ayacuchano.

**© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL**

**RUNA YACHACHIY**

**Berlín, I Semestre, 2014**

[www.alberdi.de](http://www.alberdi.de)